

EL SEMBRADOR

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES Y CAMPESINOS

AÑO 1o. No 2.

PANAMA, 16 DE OCTUBRE DE 1942

VALE 5 Cts.

INTENSIFIQUEMOS NUESTRA PRODUCCION

POR LA LIBERTAD DEL OBRERO

El Obrero Quiere Libertad

Por Eduardo C. de FREITAS

¿Qué quiere el obrero?—preguntarán los patronos capitalistas. — Libertad de trabajo, contestará el obrero. Y todo se resume en estas dos preguntas y en esas dos respuestas. El obrero panameño ha pasado por muchas dificultades y vicisitudes. Unas veces confrontando el problema de la crisis aguda económica. Otras es víctima del capitalista explotador. Las más de las veces es mal remunerado.

Barreras todas, que defraudan las esperanzas de todo padre de familia, que lucha en el taller, en la fábrica, en el campo, para

(Pasa a la Pág. 10)



Después de algunos ensayos del año pasado, para controlar los precios de los artículos de primera necesidad, ensayos que no dieron resultado positivo alguno, el

Poder Ejecutivo creó recientemente la Junta de Control de Precios, con el fin de evitar mayor alza del injustificado alto costo de la vida, que la hace casi imposible para las clases necesitadas, y aún para aquellas que tienen relativo bienestar económico. Había que actuar sin contemplaciones pues el rápido depauperamiento de la masa proletaria, solamente corría parejo con el enriquecimiento relámpago y fantástico de algunos.

Al darse cuenta de la situación, el Gobierno no demoró en crear la oficina a que nos referimos, con amplísimos poderes, disposición que mereció el aplauso unánime de todos los ciudadanos. Sin embargo, la junta de Control de Precios, por una razón u otra, aún no ha resuelto el problema completamente. Sus disposiciones, bien intencionadas, han mejorado algunos aspectos de

(Pasa a la Pág. 11)

la situación, pero no se puede decir que hasta ahora, se haya notado una baja considerable en el costo de la

(Pasa a la Pág. 3)

El Gobierno Nacional, por conducto del Ministerio de Agricultura y Comercio, ha venido haciendo campaña para hacerle frente a un bloqueo continental, que especialmente y por razones obvias afectaría gravemente a nuestro país, desde que se vislumbró un posible descenso en las reservas domésticas por motivos de guerra.

Esta campaña, amplia y sincera en su fondo, tuvo además el valor moral y patriótico, de despertar interés en la ciudadanía trabajadora, por los cultivos, crías de animales, atención científica de fincas, etc. etc., y pronto, como se pudo apreciar, la Sección Agrícola de ese Ministerio fué asediada por los interesados y utilizada como introductora de razas finas, de alimentos apropiados, de plantas injertadas, que mucho bien han hecho al mejoramiento de nuestros ridículos ejemplares.

Sin embargo, cabe preguntarle ahora, mucho tiempo después de comenzada esa obra que siempre hemos creído salvadora, a pesar de la

(Pasa la página 5)

El Magisterio y La Policía Nacional

— por Pedro A. Barsallo —

Cuando en nuestro deambular cotidiano oímo decir con profunda satisfacción a personas honorables, que el obrero de Panamá no tiene de qué quejarse ahora, ya que disfruta de una holgada situación económica, no sólo por el plan extraordinario de obras que se realizan en los diferentes departamentos militares de la Zona del Canal, sino también por la demanda cons-

tante que de obreros competentes hacen las empresas particulares radicadas en nuestro País, nos sentimos inclinados a admitir que tales conceptos tienen visos de verdad en cuanto ellos se relacionan con el obrero en general; pero, no podemos considerar que tales beneficios alcancen por igual a esos otros grupos de o-

(Pasa a la Pág. 11)

EDITORIAL

El Obrerismo y La Guerra

Los grandes conflictos, que generalmente comprometen el porvenir de varias generaciones tienen la virtud de despertar a los pueblos, de hacerles confiar en la organización, y de darles el espíritu de lucha necesario. Sin embargo, esta gigantesca lucha, que se ha extendido a todos los rincones del planeta, sin paralelo en la historia, por los efectos que tendrá en el futuro de la humanidad, parece que no ha interesado a todos los hombres por igual. El hombre de la calle, el obrero anónimo, no demuestra mucho interés que no sea cuando se pregunta la solución de los problemas que día a día le crea la guerra. A los obreros y campesinos se les dice que el heroísmo no es solamente para aquellos que luchan en los campos de batalla. Se les advierte que hay que hacer sacrificios en la retaguardia, solamente comparables con los que hacen los soldados de a-

(Pasa a la Pág. 2)

Por La Victoria de Las Democracias El

Teatro Victoria

Abrirá Sus Puertas el 24 de Octubre